

ESTUDIOS
DEL
TRABAJO

GARCIA

Reestructuración económica
y mercado de trabajo

RECCHINI DE LATTES/MYCHASZULA

Migración y participación femenina

FELDMAN

Sindicalización en Argentina

RIQUELME

Trabajo de jóvenes universitarios

LAMADRID/ORSATTI

Tasa de sindicalización

Diseño y producción gráfica:
Beatriz Burecovics

Composición: Taller del Sur

Dirección Nacional del Derecho de Autor,
Exp. N° 236727 - Copyright by
Asociación Argentina de Especialistas
en Estudios del Trabajo

Queda hecho el depósito que marca
la Ley N° 11.723
ISSN 0327-5744
Registro de Propiedad Intelectual 236727

Impreso en Argentina - Printed in Argentina
© 1991 por aaset
Diciembre 1991

Zulma Recchini de Lattes y
Sonia Mychaszula

Heterogeneidad de la migración y participación laboral femenina en una ciudad de tamaño intermedio

Introducción

La literatura latinoamericana sobre migraciones, abundante en relación con la existente en otras regiones, es, sin embargo, escasa en lo que se refiere a las migraciones femeninas, tanto en cuanto a su desarrollo teórico como a su investigación empírica. El hecho de que se detectara que entre 1950 y 1970 la migración rural-urbana femenina sobrepasó a la masculina en la mayoría de los países de la región (CEPAL, 1990) no parece haber influido en la investigación sobre el tema, que casi sin excepciones dedicó su atención a la migración de los hombres. Por otra parte, la mayor parte de los estudios que encararon el análisis por sexo de la participación económica de los migrantes en los mercados urbanos de la región indican que el servicio doméstico, una ocupación típicamente femenina en América Latina, es ejercido en mucho mayor medida por las migrantes recientes que por las antiguas y que por las no migrantes (ver Elton: 1978, Simmons, Díaz-Briquets y Laquián: 1977, Martine y Peliano: 1978, y las revisiones bibliográficas de Jelín: 1976, Crummett: 1987, y Tienda y Booth: 1988). Así, la literatura está totalmente dominada por la imagen de la joven soltera que migra desde un contexto rural y que se inserta en el mercado de trabajo urbano como servicio doméstico, o como vendedora ambulante en aquellos países en que la población indígena es un componente importante del total.

La mayoría de los trabajos citados se refieren a fenómenos observados en los decenios 1950 y 1960. Pero muchos cambios ocurrieron, tanto en las pautas de movilidad como en el

Versión reducida y revisada del documento presentado a la Reunión del Grupo de Expertos de *La mujer en la migración interna*, organizada por las Naciones Unidas (Aguascalientes, México, octubre de 1991).

Zulma Recchini de Lattes es investigadora del CONICET con sede en el Centro de Estudios de Población-CENEP.

Sonia Mychaszula es investigadora del Centro de Estudios de Población-CENEP.

status de la mujer en la región entre esos años y las dos décadas siguientes. La población urbana alcanzó porcentajes muy altos de la total en la mayor parte de los países de la región. La migración de zonas rurales hacia áreas urbanas, y especialmente aquella dirigida hacia las áreas metropolitanas más grandes, que predominaba en la región en los años cincuenta y sesenta, comenzó a cambiar en muchos países durante la década de 1970. La migración se convirtió en un fenómeno mucho más complejo, en el que coexisten diferentes clases de movimientos. Hay indicios de que la migración hacia las grandes ciudades es, recientemente, un fenómeno de mucho menos importancia. Una proporción creciente de jóvenes residentes de las ciudades más grandes, muchos de ellos hijos de antiguas cohortes de migrantes, se dirigirían hacia ciudades más pequeñas, con mejores condiciones de vida y más oportunidades laborales. Concomitantemente, las ciudades de tamaño intermedio habrían comenzado a crecer a un ritmo más rápido que las ciudades grandes y pequeñas (Lattes, 1990).

52

Por otra parte, en décadas recientes las mujeres de la región se beneficiaron por los cambios derivados de los procesos de urbanización y modernización, sobre todo mejorando su educación. También las sociedades latinoamericanas comenzaron, en cierta medida, a cambiar la imagen de la mujer y su rol en la sociedad, como parte de un fenómeno más amplio de concientización generado por los movimientos feministas y las actividades de la **Década de la Mujer**. La proporción de mujeres en la mano de obra total de la región se incrementó como consecuencia tanto de una reducción en la participación masculina como de un aumento en la participación femenina (CEPAL: 1990 y Pedrero: 1992). El empleo de las mujeres continuó estando altamente segmentado en un grupo reducido de ocupaciones típicamente femeninas, menos prestigiosas y peor pagadas que los trabajos predominantemente masculinos, aunque se observa una heterogeneidad bastante grande entre los países, mostrando aquéllos de modernización avanzada, como la Argentina, una proporción importante del empleo femenino en el sector moderno de la economía (CEPAL, 1989).

Así, la imagen de la joven soltera de origen rural empleada como doméstica en las grandes ciudades no parece ser hoy universalmente válida en la región. Herold (1979) ya había observado en Chile, un país altamente urbanizado, el dualismo de la migración femenina, donde las inmigrantes a ciudades pequeñas y medianas son usualmente de mayor edad, más educadas y participan de la actividad económica en ocupaciones más prestigiosas que las inmigrantes al Gran Santiago, la ciudad chilena más grande. Un análisis independiente para 28 ciudades del mismo país (Raczynski: 1983) coincidió en sus resultados con los de Herold y concluyó que las diferencias observadas en la participación y distribución ocupacional de las mujeres, tanto migrantes como no migrantes, dependen en gran medida de las características socioeconómicas de las ciudades.

En otras palabras, tanto los estudios sobre la participación femenina como los relativos a los procesos de urbanización y migraciones muestran que uno y otro fenómeno son altamente complejos. La escasa base empírica existente de las interrelaciones entre migración femenina y trabajo no permite ninguna generalización fácil. La necesidad de descomponer a la subpoblación de mujeres migrantes tanto como sea posible para entender su participación en el mercado de trabajo y para interpretar adecuadamente su inserción en el mismo es muy fuerte. Este artículo apunta en esa dirección. Postulamos que existe una gran heterogeneidad entre las mujeres migrantes que se diferencian no sólo por sus características demográficas y socioeconómicas, en una buena parte determinadas por el contexto particular de los lugares de origen, sino también por el período en el que migraron. Tanto las características personales como el lugar de origen y el momento de la migración determinarán, junto con la oportunidades laborales en el lugar de destino, en primer lugar, las probabilidades de participación en el mercado de trabajo y, en segundo término, su particular inserción en el mismo (sector formal o informal, ocupación, rama).

Aquí se mostrará para Neuquén, una ciudad de tamaño intermedio en el sur de Argentina, que las migrantes recientes originarias de las áreas más desarrolladas del país —y que en consecuencia se beneficiaron con ese mayor desarrollo relativo a través de una mayor educación y de un medio social más favorable— aprovechan las oportunidades laborales locales en mucho mayor medida que las provenientes de otras regiones menos desarrolladas, quienes, en términos generales, se enfrentarán en peores condiciones al mercado de trabajo y estarán mayoritariamente en los peldaños más bajos de la escala ocupacional.

53

Datos y definiciones

Los datos provienen de una cinta del censo de población de 1980 para la provincia de Neuquén. Se seleccionó y procesó la información correspondiente a la población de 14 años y más, residente y presente en la ciudad de Neuquén al momento del censo. Esta es la fuente de todos los cuadros, salvo que se indique otras cosa.

Se definieron dos tipos de migrantes a la ciudad de Neuquén¹ a partir de la información censal: 1) migrantes recientes son aquellos que migraron en algún momento entre 1975 y 1980; 2) migrantes antiguos son aquellos que migraron en un momento indefinido anterior a 1975. No migrantes son todos aquellos que tanto su lugar de nacimiento como el de residencia en 1975 y 1980 era la ciudad de Neuquén.

¹Los códigos disponibles para la información censal sobre lugar de nacimiento y lugar de residencia 5 años antes del censo sólo permitieron investigar la migración en relación con los límites administrativos de la ciudad de Neuquén, y no en relación con el área metropolitana que la contiene (*Alto Valle*), parcialmente localizada en la vecina provincia de Río Negro (para definición y detalles de ésta ver Vapnarsky y Pantelides, 1987).

Cinco categorías de origen de acuerdo con el lugar de nacimiento (migrantes antiguas) o con el lugar de residencia en 1975 (migrantes recientes) determinaron las correspondientes corrientes migratorias: 1) "Cercano" es el resto de la provincia de Neuquén y sus tres provincias limítrofes (Río Negro, Mendoza y La Pampa); 2) área metropolitana de Buenos Aires (AMBA); 3) resto de la provincia de Buenos Aires; 4) resto del país (18 provincias), y 5) otros países. El conjunto de las primeras cuatro categorías representa el total de las migrantes internas a Neuquén. La primera es el área menos desarrollada, o sea, con menores niveles de urbanización y educación de las cuatro. Como lo indican las cifras que siguen, el AMBA es el área más desarrollada. Le siguen el resto de Bs. As. y el resto del país, en ese orden:

Area	Por ciento población urbana	Distribución de la población femenina 14 y + por nivel educativo*		
		1	2	3
AMBA	99,4	20,3	54,9	24,8
Resto de Bs. As.	82,9	26,4	53,9	19,8
Resto del país**	69,9	38,0	44,0	18,0
Cercano	68,5	37,7	46,3	16,0

1 = Menos que primaria completa

2 = Primaria completa y secundaria incompleta

3 = Secundaria completa y más.

* Tipificada por edad.

** 18 provincias, excluidas Buenos Aires y las cercanas.

(Curiosamente, el nivel educativo de la ciudad de Neuquén, cuyas cifras pueden observarse en el cuadro 1, se sitúa entre las dos áreas más desarrolladas y las dos menos desarrolladas.) La quinta categoría representa, obviamente, la migración internacional. Aunque el artículo se refiere principalmente a la migración interna, se decidió dejar la información en la mayoría de los cuadros y analizarla para completar el panorama. Las migrantes internacionales recientes provienen principalmente de las provincias chilenas cercanas a Neuquén, mientras que las antiguas probablemente constituyan una combinación de migrantes chilenos relativamente recientes y las sobrevivientes de viejas corrientes europeas.

Concentración urbana y la ciudad de Neuquén

Tanto la población urbana como la total del país está en gran medida concentrada en el AMBA, cuyo tamaño ha sido siempre varias veces mayor que el de

la ciudad que le sigue. Pero desde la década de 1950 el proceso de concentración de la población urbana en el AMBA se detuvo y el crecimiento de esta última se hizo más lento, sobre todo como consecuencia de una notable disminución de la inmigración y un aumento en la emigración (Lattes y Mychaszula: 1985 y Lattes: 1990). Por el contrario, desde la misma época las ciudades de tamaño intermedio (50 a 90 mil habitantes) comenzaron a crecer aceleradamente. En efecto estas ciudades, cuyo número aumentó de 15 a 41 entre 1950 y 1980 (Vapnarsky y Gorojovsky, 1990), concentran una proporción creciente de la población del país, tanto urbana como total.

Entre las ciudades medianas, Neuquén ha sido el caso más notable de crecimiento en las últimas décadas. Situada al norte de la Patagonia en un área de valles fluviales conocida como *Alto Valle*, la ciudad había crecido modestamente entre comienzos de siglo y mediados de la década de 1950. En 1955 el hasta entonces territorio nacional de Neuquén se transformó en provincia y su capital, la ciudad de Neuquén, adquirió nuevas funciones administrativas y políticas, a la vez que en la provincia comenzó un notable proceso de desarrollo.² Crecimiento y estabilidad política se conjugaron en los siguientes 30 años para impulsar a la provincia en general y a la ciudad en particular, dinamismo que contrastó con las tendencias nacionales, especialmente en la década de 1970.³ El desarrollo económico de la ciudad generó numerosas oportunidades de empleo que atrajeron migrantes de diferentes lugares del país y de Chile.

55

La ciudad duplicó varias veces su tamaño entre 1950 y 1980, pasando de 12.850 a 90.089 habitantes. El efecto directo de las migraciones explicó, para cada decenio, entre el 56 y el 67 por ciento del crecimiento total (Vapnarsky y Pantelides: 1987 y Mychaszula y Kloster: 1992). El crecimiento económico estuvo acompañado de otros importantes cambios socio-demográficos: disminución importante de la mortalidad infantil entre 1970 y 1980, junto a un notable descenso de la fecundidad, aumento en el nivel educativo y en la participación femenina en la actividad económica (Mychaszula y Kloster, 1992).

² Los principales factores de crecimiento económico de la provincia fueron: la activación de la explotación petrolífera y de gas natural, la construcción de un complejo hidroeléctrico y la creación de un parque industrial en la ciudad capital. Concomitantemente, crecieron los sectores financiero y comercial, así como los de prestación de servicios sociales y personales de la ciudad, todos los cuales requirieron, a su vez, del desarrollo de la infraestructura básica necesaria.

³ El producto bruto creció a una tasa anual del 10,7 por ciento para la provincia y al 1,04 para el país como un todo durante el período 1970-1980, mientras el producto per cápita creció al 5,69 y al -0,75 por ciento, respectivamente, en el mismo período (Kloster, 1991). La segunda mitad del decenio 1970 —casi todo bajo régimen militar— se caracterizó, a nivel nacional, por un proceso de desindustrialización, estancamiento, disminución de la demanda de fuerza de trabajo y un notable aumento en las desigualdades económicas y sociales (Cortés y Marshall, 1991).

Tipos de migrantes

La enorme mayoría de las mujeres de 14 y más años de edad residentes en la ciudad de Neuquén en 1980 es migrante. El 51 por ciento son mi-

CUADRO 1

Distribución de mujeres no migrantes y migrantes recientes y antiguas de 14 años y más, según algunas características sociodemográficas, 1980

Condición migratoria, período de migración y lugar de origen	N° de mujeres	Edad		
		14-24	25-44	45+
Total	28.522	31,7	45,7	22,6
No migrantes	6.482	49,7	36,8	13,5
Total migrantes	15.363	26,4	48,4	25,2
Migrantes recientes	4.611	36,7	48,6	14,7
Argentina				
AMBA	898	23,2	54,8	22,0
Resto de Bs. As	718	25,5	55,7	18,8
Resto del país**	1.205	32,2	54,3	13,5
Cercano	3.945	42,6	44,0	13,5
Otro país	666	40,4	49,7	9,9
Migrantes antiguas	10.752	21,2	48,2	30,6
Argentina				
AMBA	834	25,1	46,3	28,7
Resto de Bs. As.	1.314	17,2	40,9	41,9
Resto del país**	1.708	18,3	54,1	27,6
Cercano	7.558	24,3	47,8	27,9
Otro país	3.194	16,0	49,5	34,4

* Por edad. Población tipo: Mujeres de 14 y más años de edad de la ciudad de Neuquén.

** 18 provincias, excluidas Buenos Aires y las cercanas.

grantes antiguas, mientras que algo más de un cuarto son migrantes recientes. Tanto unas como otras provienen, mayoritariamente, de lugares cercanos del país. Una proporción apreciable de migrantes antiguas proviene de otros países, muchas de ellas de las provincias chilenas cercanas a Neuquén.

El cuadro 1 resume algunas características sociodemográficas de las mujeres de las distintas corrientes migratorias así como de las no migrantes de Neuquén. Esta información sugiere, sin ambigüedades, una gran heterogeneidad entre las distintas corrientes de migrantes recientes y antiguas. No sorprendentemente, las migrantes recientes son, en términos generales, más jóvenes y educadas que las migrantes antiguas, presentando las primeras una mayor proporción de solteras. Las migrantes recientes provenientes de lugares cercanos son mayoritaria-

CUADRO 1 (Continuación)

Distribución de mujeres no migrantes y migrantes recientes y antiguas de 14 años y más, según algunas características sociodemográficas, 1980

Estado civil						Nivel de educación					
Observado			Tipificado*			Observado			Tipificado*		
S	C	V	S	C	V	1	2	3	1	2	3
29,1	60,3	10,6	29,1	60,3	10,6	34,4	46,3	19,3	34,4	46,3	19,3
42,9	49,7	7,4	30,5	58,2	11,3	31,0	54,6	14,3	34,8	49,8	15,4
25,1	63,4	11,5	28,6	61,0	10,4	35,3	43,9	20,8	34,6	45,0	20,4
30,9	61,1	8,0	28,9	60,4	10,7	26,8	44,2	29,0	29,3	44,1	26,6
21,7	66,0	12,2	27,7	60,8	11,6	14,0	39,9	46,1	14,4	44,4	41,2
24,9	65,6	9,5	27,3	62,4	10,4	14,9	42,2	42,9	17,3	46,7	35,9
28,6	65,4	6,0	29,4	61,9	8,7	15,9	43,4	40,7	20,0	46,2	33,8
34,6	57,5	8,0	28,8	59,8	11,4	34,5	45,1	20,4	36,7	43,5	19,8
32,3	63,5	4,2	29,2	61,5	9,3	31,1	47,9	21,0	36,6	45,7	17,6
22,1	64,6	13,3	28,6	61,0	10,4	39,7	43,7	16,6	36,8	46,5	16,7
25,3	61,5	13,2	29,4	59,4	11,2	9,4	50,0	40,6	8,6	50,1	41,3
18,3	66,4	15,3	28,1	63,0	8,9	18,7	52,5	28,8	13,5	53,9	32,6
21,4	68,4	10,2	30,1	61,3	8,6	20,2	44,5	35,2	18,5	47,6	33,9
25,3	62,1	12,6	30,0	59,1	11,0	47,0	41,9	11,0	44,7	44,2	11,1
15,5	68,5	16,0	24,3	65,6	10,1	49,1	42,1	8,8	45,6	45,7	8,6

S = Soltera; C = Casada; V = Viuda, divorciada y separada.

1 = Menos que primaria completa; 2 = Primaria completa y secundaria incompleta; 3 = Secundaria completa y más.

mente jóvenes, solteras y poco educadas, características similares a las provenientes de otros países. Las de otros orígenes son, en términos generales, menos jóvenes, están casadas en mayor proporción y son muy educadas, sobresaliendo claramente las del AMBA en este sentido.

La caracterización no es fácil, en cambio, para las migrantes antiguas, dado que es un grupo que combina migrantes de muy distintas épocas. Las de origen cercano constituyen un grupo poco educado, similarmente a las migrantes recientes de igual origen. Las de otros países constituyen un grupo envejecido, con alta proporción de viudas y divorciadas y muy poco educadas. Las del AMBA son relativamente jóvenes y constituyen el grupo más educado de Neuquén. Probablemente su período de llegada sea más reciente que el de las de otros orígenes. Las pro-

CUADRO 2

ABVA^(a) por grandes grupos de edad de las residentes en la ciudad de Neuquén, según condición migratoria, período de migración y lugar de origen de las migrantes, y de las residentes de lugares seleccionados, 1980

Lugar de origen de las migrantes o lugar de residencia	Total		
	NM/ Res. (b)	Migrantes	
		R	A
Ciudad de Neuquén	19,8	19,1	19,5
AMBA	17,1	19,0	21,0
Resto de Bs. As.	15,1	19,1	19,6
Resto del país*	13,3	15,9	21,4
Resto de Neuquén, La Pampa, Mendoza y Río Negro	13,2	19,8	18,9

(a) El número de años brutos de vida activa (ABVA) representa el número medio de años de actividad laboral que tendría una cohorte de mujeres a lo largo de su vida suponiendo que las proporciones de económicamente activas observadas en 1980 en cada grupo de edad se mantienen constantes y que ninguna muere antes de la edad de retiro. Se calculó como la suma de las proporciones de económicamente activas observadas en cada grupo de edad en 1980, ponderadas por la amplitud del grupo.

58

venientes del resto de Buenos Aires son un grupo más envejecido y también relativamente muy educado, así como las originarias del resto del país.

Finalmente, las no migrantes constituyen el grupo más joven con la proporción más alta de mujeres poco educadas y solteras. Esta notabilísima concentración en edades jóvenes es fruto, en gran medida, del efecto de la migración de décadas anteriores, ya que las hijas de migrantes nacidas después de la migración son no migrantes.

Participación económica

La investigación en América Latina indica que las migrantes tienen una participación más alta en la actividad económica que las no migrantes en el lugar de destino (ver Raczynski: 1983 y la revisión de la literatura hecha por Elton: 1978 y por Orlansky y Dubrovsky: 1978). Con pocas excepciones (Raczynski: 1983, Herald: 1979, Martine y Peliano: 1978), la mayoría de los estudios se refieren a la ciudad capital o a las grandes áreas metropolitanas de los países y usualmente no controlan por variables altamente sensitivas a la participación femenina en la fuerza de trabajo tales como el estado civil, la educación, el número y edad de los hijos, sea por falta de información adecuada, sea por falta de familiaridad con la materia.

CUADRO 2 (Continuación)

ABVA^(a) por grandes grupos de edad de las residentes en la ciudad de Neuquén, según condición migratoria, período de migración y lugar de origen de las migrantes, y de las residentes de lugares seleccionados, 1980

14-24			25-44			45-69		
NM/ Res. (b)	Migrantes		NM/ Res. (b)	Migrantes		NM/ Res. (b)	Migrantes	
	R	A		R	A		R	A
4,0	4,7	4,0	9,4	9,2	9,4	6,4	5,2	6,1
4,4	3,8	3,8	7,8	9,7	11,1	4,9	5,5	6,1
3,7	4,4	4,1	7,1	10,1	9,9	4,3	4,6	5,6
3,0	4,1	4,0	6,4	8,9	10,6	3,9	2,9	6,8
3,4	4,9	4,0	6,2	8,9	8,8	3,6	6,0	6,1

(b) No migrantes (NM) en la primera fila y residentes (Res.) de las otras áreas en las otras filas.

* 18 provincias, excluidas Buenos Aires, Neuquén, Río Negro, La Pampa y Mendoza.

Las tres primeras columnas del cuadro 2 presentan el número bruto de años de vida activa (ABVA) de las no migrantes de la ciudad de Neuquén y de las distintas corrientes de migrantes recientes y antiguas. La primera columna también presenta el ABVA de la población residente de las áreas de origen en 1980, como una aproximación de la población no migrante de esos lugares.

El ABVA de las distintas corrientes de migrantes recientes es muy similar para tres de las corrientes y significativamente más bajo para la cuarta, proveniente del resto del país. Entre las migrantes antiguas, las del AMBA y las del resto del país tienen una participación más alta que las otras corrientes. Las no migrantes, por otro lado, tienen una participación igual o más alta que las distintas corrientes de migrantes recientes y más baja que dos de las de migrantes antiguas.

Las columnas siguientes desagregan la información por amplios grupos de edades y muestran resultados diferentes para distintas etapas del ciclo vital. Entre las migrantes recientes más jóvenes se destacan claramente las cercanas y del resto de Buenos Aires por su nivel de participación. Entre las adultas jóvenes, por otra parte, sobresalen las provenientes del AMBA y del resto de Buenos Aires, o sea, las dos corrientes que presentaban también los mayores niveles educativos. Finalmente, entre el grupo de edades maduras, las provenientes del resto del país tienen una participación notablemente más baja que las de otros lugares.

Las migrantes antiguas más jóvenes, a diferencia de las recientes, no presentan ninguna distinción significativa en los niveles de participación según el lugar de origen, y tampoco las de edades maduras. Por el contrario, entre las de edades intermedias se destacan claramente las provenientes del AMBA por su mayor participación y las provenientes de lugares cercanos por su bajo nivel.

Si la comparación se hace entre las distintas corrientes de migrantes recientes y las residentes de los lugares de origen, la pauta es muy clara: la participación de las migrantes es mucho más alta, tanto en la medida global como en las distintas etapas del ciclo de vida, con pocas excepciones (jóvenes del AMBA y de edades maduras del resto del país).

Participación por estado civil

Como es bien sabido, la participación femenina varía ampliamente según el estado civil y, por otra parte, la composición por estado civil, como se vio, varía en mayor medida según el período de migración y la corriente migratoria, así como entre cada una de éstas y las no migrantes (cuadro 1). El cuadro 3 muestra que entre las solteras la participación de las migrantes recientes es más alta que la de las antiguas y la de las no migrantes, en todas las etapas del ciclo vital. Al contrario, entre las casadas las no migrantes son las que tienen la mayor participación.

Al descomponer los grupos más numerosos por corrientes migratorias (cuadro 4) aparecen diferencias muy importantes. Entre las jóvenes solteras que migraron recientemente, las cercanas y las del resto de Buenos Aires se destacan claramente por su mayor participación, mientras que entre las antiguas solteras de la

CUADRO 3

ABVA por grupos de edad y estado civil de las no migrantes (NM)
y migrantes recientes (MR) y antiguas (MA), 1980

Edad	Soltera			Casada			Viuda, div. y sep.		
	NM	MR	MA	NM	MR	MA	NM	MR	MA
14-24	5,3	6,4	5,5	2,1	1,9	1,7	*	*	*
25-44	15,9	17,1	17,0	7,5	7,1	6,8	16,2	16,7	16,5
45-69	10,3	12,7	11,9	5,2	4,2	4,3	8,7	6,6	8,3
Total	31,5	36,2	34,4	14,8	13,2	12,8	24,9	23,3	24,8

* Escasa cantidad de casos

CUADRO 4

ABVA de las no migrantes (NM), migrantes recientes (MR) y antiguas (MA) por lugar de origen, según estado civil y grupos de edad seleccionados, 1980

Condición migratoria y lugar de origen	Solteras 14-24			Casadas 25-44		
	NM	MR	MA	NM	MR	MA
No migrantes	5,3			7,5		
Total migrantes		6,4	5,5		7,1	6,8
Argentina						
AMBA		5,5	4,7		8,3	10,0
Resto de Bs. As.		6,5	5,2		8,4	8,7
Resto del país*		5,8	4,6		6,4	9,1
Cercano		6,7	5,8		6,9	6,5
Otro país		6,1	5,7		5,3	4,9

* 18 provincias, excluidas Buenos Aires y las cercanas.

misma edad son las cercanas y las de otros países las que sobresalen no sólo entre las de otras corrientes de migrantes antiguas, sino también con respecto a las no migrantes, aunque su participación es notablemente menor que la de las migrantes recientes.

61

Entre las mujeres casadas de 25-44 no existen diferencias notables entre las migrantes recientes y antiguas observadas globalmente. Al distinguir por corrientes, entre las migrantes recientes la participación más alta se da entre las originarias del AMBA y del resto de Buenos Aires, mientras que entre las antiguas se da entre las de los mismos orígenes y las del resto del país. Dado que las mujeres de estos orígenes son las más educadas de la ciudad, es probablemente el nivel educativo lo que determina las más altas tasas de participación ya que, como se sabe, éste es uno de los determinantes más fuertes de la actividad de las mujeres casadas (Wainerman: 1979, Sautu: 1991). Las migrantes antiguas, en general más participativas que las recientes, tienen a su favor, además del relativamente alto nivel de educación, un conocimiento más antiguo de la ciudad, lo que probablemente facilita el cuidado de los hijos y las tareas domésticas durante los períodos en que las actividades económicas mantienen a las mujeres fuera del hogar.

La comparación directa entre la participación de las migrantes recientes en Neuquén y la de las residentes de las áreas de origen por edad y estado civil no es posible por falta de la información básica necesaria. Una tipificación indirecta

CUADRO 5

Proporción observada y tipificada* de mujeres económicamente activas por lugar de residencia y estado civil seleccionados, 1980

Lugar de residencia	Soltera		Casada	
	Observada	Tipificada	Observada	Tipificada
AMBA	50,9	51,7	22,7	30,2
Resto de Bs. As.	43,9	60,9	21,3	30,8
Resto del país**	37,1	54,5	18,4	23,4
Resto Neuquén, La Pampa, Mendoza y Río Negro	43,2	61,2	17,3	28,6

* Se utilizó el procedimiento de tipificación indirecta, aplicando las proporciones de mujeres económicamente activas de las distintas corrientes migratorias recientes a Neuquén, por edad y estado conyugal, a las mujeres residentes de los lugares de origen de dichas corrientes, por edad y estado conyugal.

** 18 provincias, excluidas Buenos Aires, Neuquén, Río Negro, La Pampa y Mendoza.

62 permitió la comparación para las mujeres solteras y casadas⁴ (cuadro 5). Las proporciones tipificadas representan la participación de las migrantes solteras y casadas con la estructura de edades de las poblaciones residentes del respectivo estado conyugal. Con una sola excepción, las proporciones tipificadas son mucho más altas que las de la población residente de las áreas de origen. En otras palabras, controlando por edad y estado civil, las migrantes participan mucho más en la actividad económica que las residentes en los lugares de origen. La única excepción son las solteras residentes en el AMBA, cuya participación es sólo ligeramente más baja que la de las migrantes solteras de ese origen.

En resumen, entre las mujeres más jóvenes, las solteras que migraron recientemente constituyen el grupo más participativo, especialmente las provenientes de lugares cercanos y del resto de Buenos Aires. También las migrantes antiguas solteras provenientes de lugares cercanos y de otros países muestran ABVA relativamente altos. Entre las mujeres de 25-44 años que están casadas —la mayoría de las de esas edades— las migrantes antiguas provenientes del AMBA y del resto del país presentan los ABVA más altos, mientras que las migrantes recientes del AMBA y del resto de Buenos Aires también se destacan por su alto nivel de participación.

⁴ La tipificación no fue aplicada al grupo de las mujeres viudas, separadas y divorciadas, dado que el número de mujeres activas de dichos estados civiles entre las migrantes recientes era muy escaso. Véase la nota en el cuadro 5 para la explicación del procedimiento de tipificación.

Participación por nivel de educación

Las evidencias empíricas de la relación entre educación y participación en la actividad económica son mixtas: la mayo-

ría de los estudios de casos muestra una relación lineal, mientras que para otros la relación es en "U" (Standing: 1978). La relación para la Argentina es lineal: las mujeres más educadas son las más propensas a participar en el mercado de trabajo, y esta relación se mantiene cuando se controla por edad y situación familiar (Wainerman: 1979 y Sautu: 1991). La línea inferior del cuadro 6 muestra el mismo tipo de relación entre las no migrantes y las migrantes antiguas de Neuquén, pero tiene forma de J para las migrantes recientes.

¿Cómo es la participación de las migrantes recientes en comparación con la de las antiguas cuando se controla por educación? La respuesta es diferente de acuerdo con el nivel de educación y etapa del ciclo vital. En el grupo menos educado (con menos que escuela primaria completa) de edades más jóvenes, las migrantes recientes tienen mayor participación que las antiguas y que las no migrantes, mientras que no se observan diferencias notables en los otros grupos de edades. La descomposición en corrientes migratorias para el grupo de 25-44 años indica que los ABVA de las migrantes recientes y antiguas cercanas son más altos que los de los otros países (cuadro 7).

En el grupo de educación intermedia (escuela primaria completa y secundaria incompleta) la situación es completamente opuesta: las migrantes antiguas participan más que las recientes entre los 25 y los 69 años, y a su vez las no migrantes más que las migrantes de ambos períodos (cuadro 6). En el grupo más educado (aquéllas que por lo menos completaron la escuela secundaria) también las migrantes antiguas de 14 a 44 años participan más que las recientes de las mismas edades, y ambos grupos participan menos que las no migrantes. En otras palabras, la educación, que impulsa a las mujeres a la participación en el mercado de trabajo, parece actuar más fuertemente entre las no migrantes y las migrantes antiguas

63

CUADRO 6

ABVA por grupos de edad y nivel de educación de las no migrantes (NM) y migrantes recientes (MR) y antiguas (MA), 1980

Edad	1			2			3			Total		
	NM	MR	MA	NM	MR	MA	NM	MR	MA	NM	MR	MA
14-24	3,2	4,7	3,4	3,7	4,1	3,5	6,4	4,7	5,8	4,0	4,6	3,9
25-44	6,3	6,8	6,5	9,2	6,8	7,9	15,2	13,1	14,1	9,4	9,1	8,8
45-69	5,5	5,2	5,3	6,5	3,9	5,3	8,1	8,3	9,7	6,4	5,2	5,8
Total	15,0	16,7	15,2	19,4	14,8	16,7	29,7	26,1	29,6	19,8	18,9	18,5

1 = Menos que primaria completa; 2 = Primaria completa y secundaria incompleta; 3 = Secundaria completa y más.

que entre las migrantes recientes, probablemente porque la combinación de tareas domésticas y actividades productivas es más fácil de resolver entre las integrantes de los dos primeros grupos, posiblemente más familiarizadas con el medio y con más redes establecidas.

La descomposición por tipo y corriente migratoria de los grupos de las mujeres medianamente educadas y muy educadas de 25 a 44 años no produce alteraciones en la pauta ya observada: en términos generales, las migrantes antiguas participan más que las recientes, y siguen siendo las no migrantes quienes participan más que las migrantes recientes y antiguas de todos los orígenes, con escasas excepciones. Entre las migrantes recientes con nivel de educación intermedia las más propensas a participar son las provenientes de lugares cercanos, del resto de Buenos Aires y de otros países. También entre las migrantes recientes muy educadas, las originarias de lugares cercanos del país y del resto de Buenos Aires son las más activas. Por el contrario, no hay pautas muy claras entre las migrantes antiguas de distintos orígenes, probablemente debido a la heterogeneidad interna, en cada corriente, en cuanto al momento de la migración. Desafortunadamente no es posible comparar la participación de las migrantes con la de las residentes en los lugares de origen por nivel de educación, por falta de la información básica necesaria.

64

CUADRO 7

ABVA de las no migrantes (NM) y migrantes recientes (MR) y antiguas (MA) de 25 a 44 años de edad, según nivel de educación y lugar de origen, 1980.

Condición migratoria y lugar de origen	1			2			3		
	NM	MR	MA	NM	MR	MA	NM	MR	MA
No migrantes	6,3			9,2			15,2		
Total de migrantes		6,8	6,5		6,8	7,9		13,1	14,1
Argentina									
AMBA		*	*		6,6	8,5		12,2	14,1
Resto de Bs. As.		*	*		7,3	7,2		14,5	14,1
Resto del país**		*	*		5,5	7,2		13,0	15,3
Cercano		7,1	7,0		7,2	8,9		13,7	14,2
Otro país		6,3	5,8		7,5	6,5		9,0	10,8

1 = Menos que primaria completa; 2 = Primaria completa y secundaria incompleta; 3 = Secundaria completa y más.

* Escasa cantidad de casos.

** 18 provincias, excluidas Buenos Aires y las cercanas.

En resumen, dado que la población femenina, tanto migrante como no migrante, está altamente concentrada en los niveles intermedios de educación, la gran diferencia de participación en las actividades económicas observada entre migrantes y no migrantes de este nivel de educación explica que la participación de las no migrantes de todos los niveles de educación de 25 y más años supere a la de las no migrantes. La sobrerrepresentación de las migrantes recientes en el grupo de las más educadas, para las cuales la participación es más alta, no es suficiente para revertir el diferencial. Sería necesario controlar a la vez por estado conyugal y edad, para ver si una mayor presencia de solteras entre las no migrantes de educación intermedia que entre las migrantes recientes y antiguas del mismo nivel de educación es responsable de la mayor participación de las primeras que de las últimas. En el grupo más joven, la notable mayor participación de las migrantes recientes poco educadas y de educación intermedia resulta en una participación global más alta entre las migrantes recientes que entre las otras mujeres, a pesar de que entre las jóvenes educadas, la participación de las no migrantes y las migrantes antiguas es notablemente mayor.

La posición en el mercado de trabajo

En la Argentina la incorporación de mujeres al mercado de trabajo, principalmente en ocupaciones "femeninas", ha sido dual: en el sector manual, fundamentalmente como empleadas domésticas, y en un pequeño conjunto de ocupaciones en el sector no manual, principalmente como profesionales, administrativas y vendedoras (CEPAL, 1989). La pregunta aquí es si las mujeres activas de las distintas corrientes de migrantes recientes y antiguas se diferencian entre ellas y de las no migrantes por su inserción en el mercado laboral. ¿Están algunas migrantes aun más segregadas que las mujeres en general o, por el contrario, constituyen un estrato relativamente privilegiado del mercado de trabajo femenino? ¿Están las migrantes provenientes de los lugares más desarrollados mejor en términos de su posición en el mercado de trabajo que las originarias de otros lugares? ¿Mejoraron su situación ocupacional vis a vis las no migrantes en los lugares de origen y destino?

65

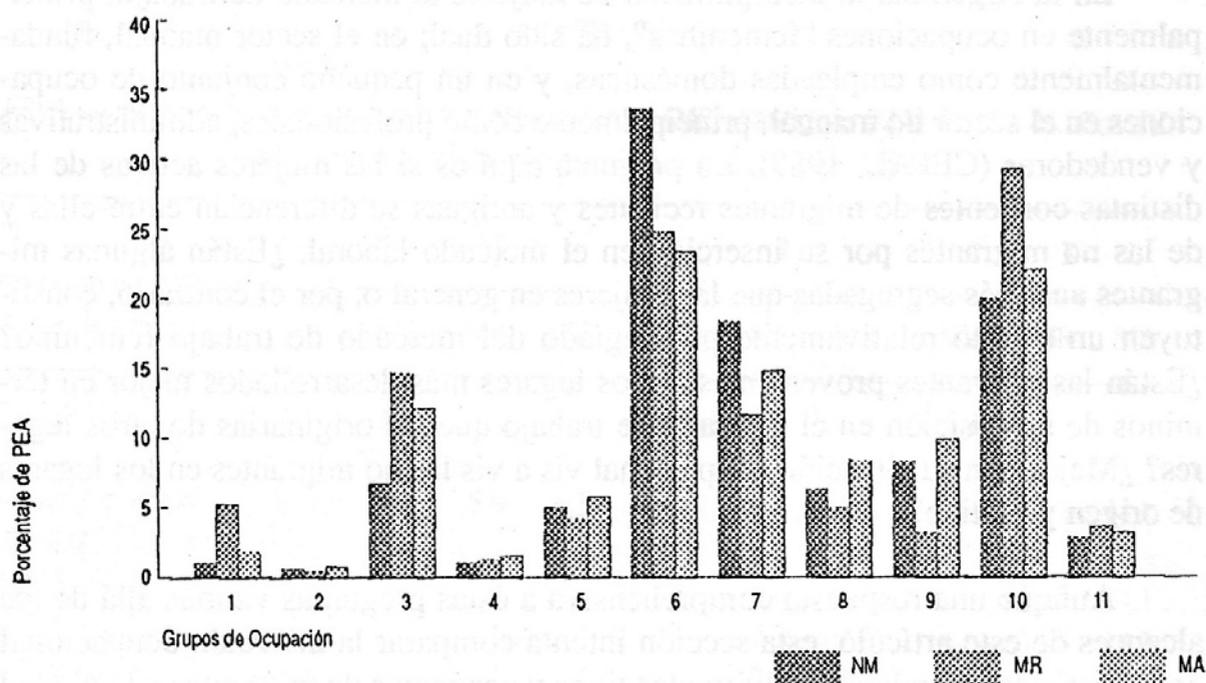
Aunque una respuesta comprehensiva a estas preguntas va más allá de los alcances de este artículo, esta sección intenta comparar la inserción ocupacional en el mercado de trabajo de diferentes tipos y corrientes de migrantes a la ciudad de Neuquén y la de éstas con la de las no migrantes en el lugar de destino y con la de las poblaciones residentes de los lugares de origen (como una aproximación a la población no migrante). Se comparan las distribuciones ocupacionales, por una parte, y la participación en los sectores formal e informal de la economía, por otra.

Distribución ocupacional

El gráfico 1 permite comparar la distribución ocupacional de tres grupos de mujeres: no migrantes, migrantes recientes y migrantes antiguas. La incorporación dual de la que se hablaba al comienzo de esta sección para el país, se observa también en la ciudad de Neuquén. Por un parte, hay una alta concentración de mujeres activas en el grupo de empleadas y en el de vendedoras y, por la otra, en el de personal de servicio doméstico. Las no migrantes presentan una proporción relativamente más alta en los dos primeros grupos que las migrantes de uno y otro tipo, mientras que entre las migrantes recientes hay una muy notable concentración de empleadas domésticas, que apoyaría la imagen habitual en la región. Sin embargo, si se reúnen los grupos 1 al 5, que contienen las ocupaciones más prestigiosas, esta nueva agrupación concentra el 25 por ciento de las migrantes recientes, el 20,1 por ciento de las migrantes antiguas y sólo el 13,2 por ciento de las no migrantes. Una mirada mucho más detallada a los datos muestra que las migrantes

Gráfico 1

Distribución de las no migrantes (NM) y migrantes recientes (MR) y antiguas (MA) económicamente activas por grupo de ocupación, 1980



66

Grupo de ocupación (CEN80)

- 1 Profesionales (en función específica)
- 2 Dirigentes de empresas, funcionarias públicas superiores
- 3 Personal docente
- 4 Jefas, supervisoras y capatazas
- 5 Técnicas

- 6 Empleadas
- 7 Vendedoras
- 8 Trabajadoras especializadas
- 9 Peonas, aprendizas, personal de maestranza, cadetas, etc.
- 10 Personal de servicio doméstico
- 11 Ocupación no bien especificada

CUADRO 8

Distribución de las mujeres económicamente activas de cada grupo de ocupación, según condición migratoria y período de migración *, 1980

Grupo de ocupación (CEN80)	NM	MR	MA	Total
Total	22,6	28,5	48,9	100,0
Profesionales (en función específica)	6,7	56,8	36,5	100,0
Dirigentes de empresas, funcionarias públicas superiores	22,0	24,4	53,7	100,0
Personal docente	13,6	36,5	49,9	100,0
Jefas, supervisoras y capatazas	18,8	25,9	55,4	100,0
Técnicas	21,2	25,3	53,5	100,0
Empleadas	29,1	27,1	43,8	100,0
Vendedoras	27,4	22,3	50,3	100,0
Trabajadoras especializadas	21,5	20,3	58,2	100,0
Peonas, aprendizas, personal de maestranza, cadetas, etc.	25,3	11,6	63,2	100,0
Personal de servicio doméstico	18,8	35,1	46,1	100,0
Ocupación no bien especificada	21,5	30,7	47,9	100,0

* Migrantes internas solamente.

67

de los dos tipos presentan proporciones mucho más altas de trabajadoras en las ocupaciones muy calificadas, tales como personal docente y profesionales.

El cuadro 8 permite observar de una manera más directa la sobrerrepresentación de las migrantes internas en ciertas ocupaciones. Las migrantes recientes están sobrerrepresentadas en dos grupos de ocupaciones calificadas (profesionales y personal docente), en una ocupación claramente no calificada como el servicio doméstico, y en el grupo residual de ocupaciones inadecuadamente descriptas, que probablemente también contenga principalmente ocupaciones poco calificadas. Pero la sobrerrepresentación es más alta entre las profesionales y el personal docente que entre las empleadas domésticas. Las migrantes recientes están sobrerrepresentadas en todos los otros grupos ocupacionales.

Las migrantes antiguas, por otra parte, están sobrerrepresentadas en siete de los once grupos ocupacionales. O sea, están sobrerrepresentadas tanto en algunos grupos que comprenden ocupaciones prestigiosas, como las de dirigentes de empresas y funcionarias públicas superiores y las empleadas como en otros de ocupaciones que lo son menos, tales como las de obreras y trabajadoras poco calificadas. Las no migrantes, por el contrario, sólo están sobrerrepresentadas entre las empleadas, las vendedoras y las obreras no calificadas. O sea, cada una de las tres

categorías (migrantes recientes, migrantes antiguas y no migrantes) parece dominar unos pocos grupos ocupacionales.

Así como las migrantes de distintos orígenes se diferencian por sus características sociodemográficas y el nivel de participación, también se diferencian por su distribución ocupacional. El gráfico 2 presenta, en su panel superior, el porcentaje de migrantes recientes económicamente activas en tres grupos ocupacionales por corriente migratoria, mientras que en el inferior presenta la información equivalente para las migrantes antiguas. Entre las migrantes recientes cercanas, predominan claramente las trabajadoras domésticas, mientras que en las otras corrientes las concentraciones mayores se dan en los grupos de profesionales y personal docente. El dualismo aparece ahora más claramente, ya que dos grupos de migrantes, diferenciados por el origen, son los miembros de cada extremo. Las migrantes recientes de lugares cercanos, entre las cuales predominaban las jóvenes con escasa educación, están muy concentradas en el servicio doméstico.⁵ Las otras migrantes recientes, provenientes de lugares más desarrollados, entre las cuales las más educadas están sobrerrepresentadas, se concentran en las ocupaciones más calificadas. Su participación en el mercado de trabajo está probablemente facilitada por la existencia de las empleadas domésticas de la primera corriente.

68

La situación es similar entre las migrantes antiguas (panel inferior). Las provenientes de lugares cercanos están muy concentradas en el servicio doméstico, mientras que las que provienen de orígenes más distantes y desarrollados se diferencian de las primeras por su más alta concentración en el grupo de personal docente y, en menor grado, en el de profesionales.

La comparación de la distribución ocupacional de las diferentes corrientes de migrantes recientes con la de las residentes de los respectivos lugares de origen debe hacerse con extrema cautela, dado que las estructuras ocupacionales son, en gran medida, dependientes de la estructura económica de cada lugar. Un ejemplo claro es el de AMBA, que tiene una concentración mucho más grande de industrias manufactureras que la ciudad de Neuquén y, a igualdad de otras condiciones, se espera que tenga una mayor concentración de obreras especializadas que Neuquén en general, o que sus inmigrantes en particular. Pero, si se comparan solamente aquellos grupos ocupacionales que no dependen tanto de la estructura económica, como los de profesionales, personal docente y empleadas domésticas, pueden extraerse algunas conclusiones preliminares.

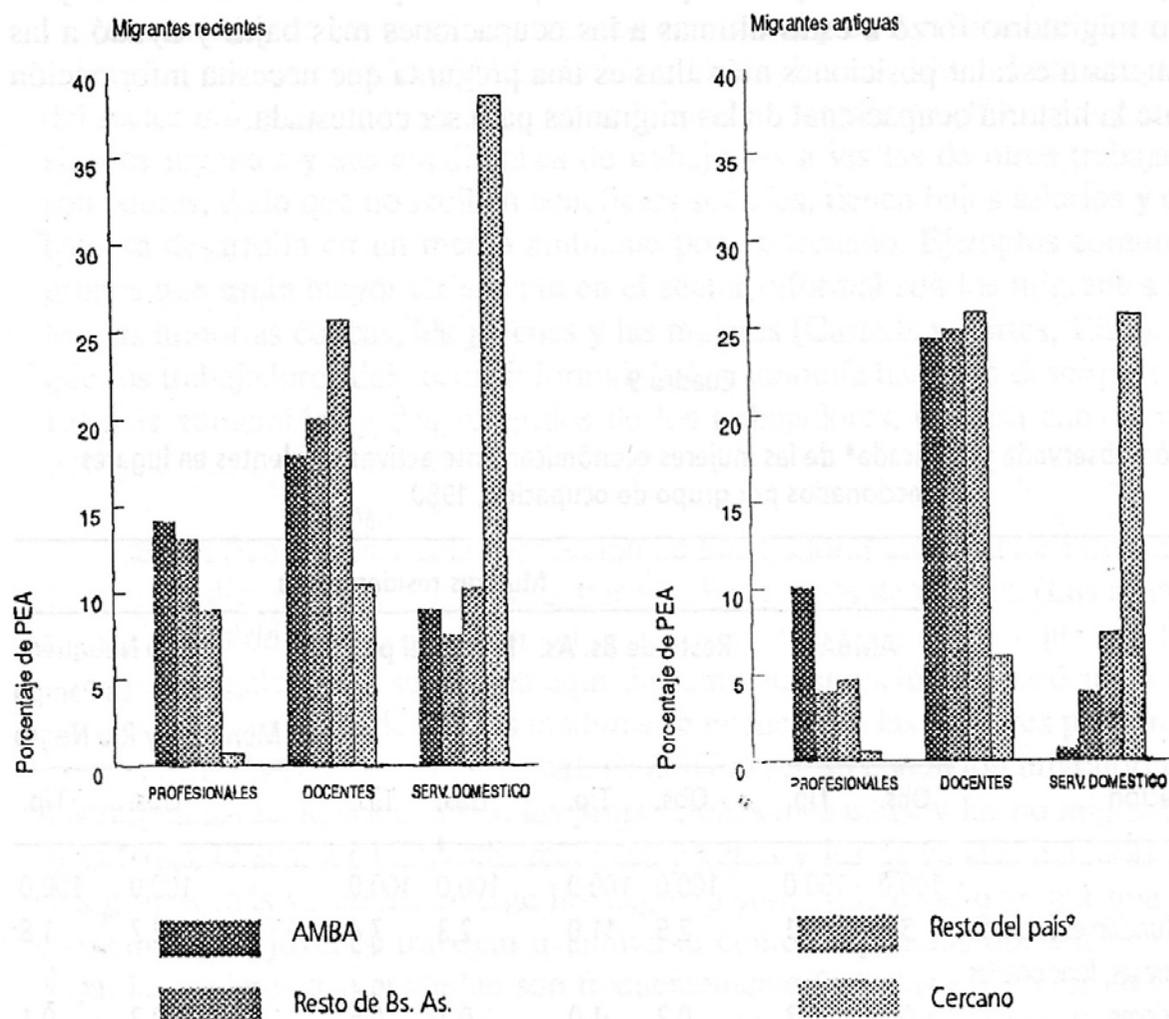
El cuadro 9 presenta, por una parte, la distribución porcentual observada de la mano de obra femenina residente en las áreas de origen de las migrantes por grupos ocupacionales y, por la otra, la que se obtiene aplicando a la población residente por grupos de edad, las reparticiones ocupacionales por edad de las distintas corrientes de migrantes re-

⁵ Entre las migrantes de otros países las empleadas domésticas están también muy sobrerrepresentadas: 60 por ciento de las recientes económicamente activas.

sidente por grupos de edad, las reparticiones ocupacionales por edad de las distintas corrientes de migrantes re-

Gráfico 2

Porcentaje de migrantes (MR) y antiguas (MA) económicamente activas en grupos de ocupación seleccionados por lugar de origen, 1980.



* 18 provincias, excluidas Buenos Aires y las cercanas.

cientes (tipificación indirecta). En otras palabras, la distribución ocupacional tipificada es la de las migrantes recientes con la estructura de edades de las residentes de los lugares de origen. Puede verse que la proporción de profesionales y personal docente es algo más baja entre las migrantes recientes cercanas que en la respectiva población de origen. Por el contrario, el servicio doméstico concentra una proporción mucho más grande de migrantes cercanas que de residentes de esos lugares. Todo lo contrario sucede al comparar las tres corrientes restantes con las respectivas poblaciones residentes en sus lugares de origen: las migrantes presentan una proporción mucho más alta de profesionales y personal docente que las poblaciones de origen. O sea, pareciera que la migrantes más distantes, provenientes de lugares más desarrollados, sólo migran para participar del merca-

do laboral en el lugar de destino cuando éste ofrece oportunidades ocupacionales acorde a sus calificaciones, oportunidades que serían mayores que las de los lugares de origen. También las migrantes de lugares cercanos, menos calificadas, migrarían atraídas por las mayores oportunidades que les ofrece Neuquén de participar del mercado de trabajo, aunque en ocupaciones poco calificadas. Si el proceso migratorio forzó a estas últimas a las ocupaciones más bajas y ayudó a las primeras a escalar posiciones más altas es una pregunta que necesita información sobre la historia ocupacional de las migrantes para ser contestada.

Cuadro 9

Distribución observada y tipificada* de las mujeres económicamente activas residentes en lugares seleccionados por grupo de ocupación, 1980

Grupo de ocupación	Mujeres residentes en							
	AMBA		Resto de Bs. As.		Resto del país**		Resto Neuquén, La Pampa Mendoza y Río Negro	
	Obs.	Tip.	Obs.	Tip.	Obs.	Tip.	Obs.	Tip.
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Profesionales (en función específica)	3,4	12,1	2,6	11,0	2,3	7,4	2,2	1,8
Dirigentes de empresas, funcionarias públicas superiores	0,3	0,2	0,2	1,0	0,1	0,5	0,2	0,1
Personal docente	7,9	14,9	12,0	16,8	14,1	25,5	13,1	11,7
Jefas, supervisoras y capatazas	0,9	2,2	0,6	1,8	0,6	0,5	0,8	1,0
Técnicas	4,8	7,2	4,7	9,2	4,9	4,6	4,9	3,9
Empleadas	25,2	27,6	18,2	23,9	17,9	30,2	19,1	21,4
Vendedoras	13,4	15,1	13,6	15,3	12,8	12,1	13,7	11,1
Trabajadoras especializadas	18,9	6,4	18,1	7,8	13,5	4,1	14,7	5,8
Peonas, aprendizas, personal de maestranza, cadetas, etc.	3,7	2,2	5,0	4,2	5,6	0,9	7,0	4,0
Personal de servicio doméstico	18,5	9,6	19,8	7,9	23,5	11,5	21,2	35,2
Ocupación no bien especificada	3,0	2,6	5,2	1,2	4,7	2,7	3,2	4,1

* Se utilizó el procedimiento de tipificación indirecta, aplicando las distribuciones por ocupación de las distintas corrientes migratorias recientes a Neuquén, por edad, a las mujeres residentes en los lugares de origen de dichas corrientes, por edad.

** 18 provincias, excluidas Buenos Aires, Neuquén, Río Negro, La Pampa y Mendoza.

Obs.: Observada - Tip.: Tipificada

Segmentación del mercado de trabajo y migración

La segmentación del mercado de trabajo en sectores formales e informales es característica de los mercados urbanos en general y de América Latina en particular (ver, por ejemplo, PREALC: 1990a y 1990b, Portes: 1990). Los trabajadores del sector informal ingresan al mercado laboral frecuentemente forzados por necesidades urgentes y sus condiciones de trabajo vis a vis las de otros trabajadores son peores, dado que no reciben beneficios sociales, tienen bajos salarios y el trabajo se desarrolla en un medio ambiente poco adecuado. Ejemplos comunes de grupos que están mayoritariamente en el sector informal son los migrantes ilegales, las minorías étnicas, los jóvenes y las mujeres (Castells y Portes, 1990). Dado que los trabajadores del sector informal de la economía han sido descritos como los más vulnerables y desprotegidos de los trabajadores, interesa caracterizar el trabajo de las migrantes en esos términos.

El gráfico 3 presenta la proporción de trabajadoras en el sector informal⁶ según su condición y tipo migratorio, por amplios grupos de edades. (Las migrantes provenientes de otros países han sido explícitamente excluidas porque muchas de ellas son ilegales y no se intenta aquí discutir esta situación en particular). Entre las más jóvenes y las de edades maduras se encuentran las mayores proporciones de trabajadoras en el sector informal, cualquiera sea su condición migratoria, pero las migrantes recientes exhiben las proporciones más altas, y las no migrantes las más bajas. O sea, las migrantes recientes jóvenes y las de edades maduras serían los grupos más vulnerables. Este hallazgo no sorprende dado que, por una parte, las migrantes jóvenes trabajan usualmente como empleadas domésticas y, por otra, las mujeres que enviudan son frecuentemente forzadas a ingresar en el mercado de trabajo para atender sus propias necesidades y las de su familia. Entre las actividades informales, el servicio doméstico predomina a lo largo de todas las edades, especialmente entre las jóvenes y, en menor grado, entre las de edades maduras, tanto entre las no migrantes como entre las migrantes recientes y antiguas. Comercio es la segunda actividad en importancia en el sector informal, pero muy alejada de la primera.⁷

71

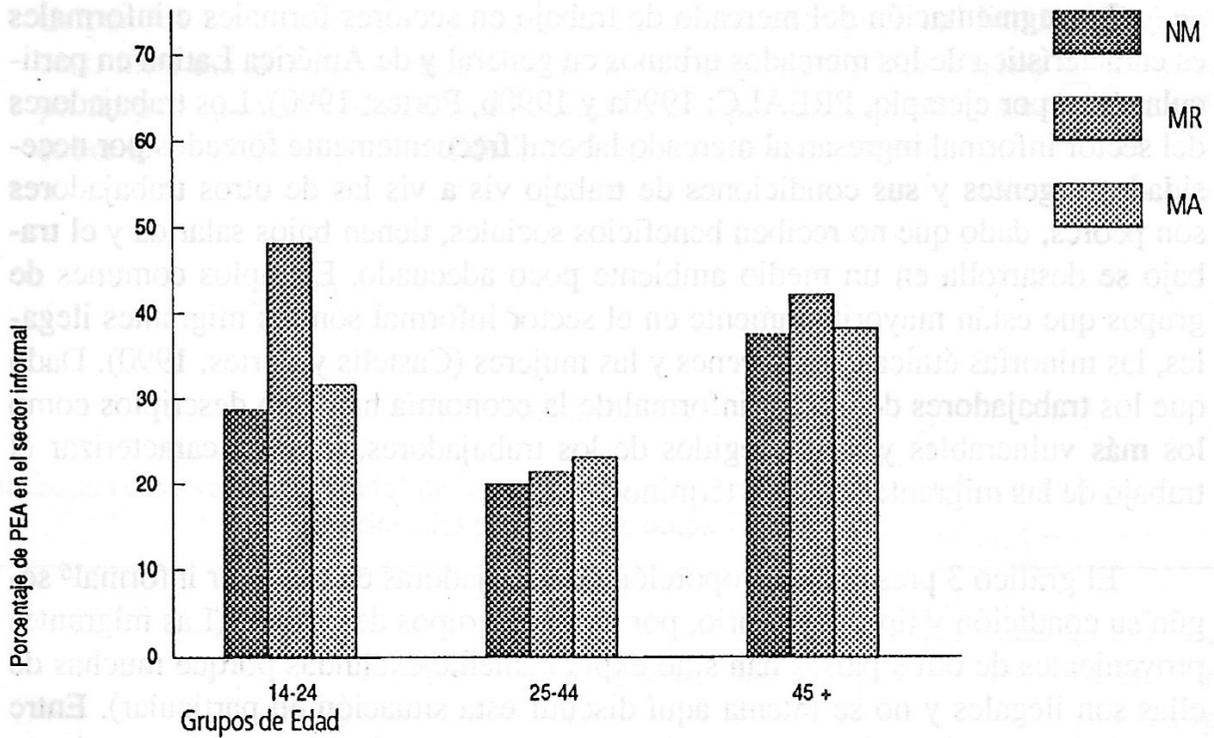
El gráfico 4 descompone a las migrantes recientes y antiguas en dos corrientes: la proveniente de lugares cercanos y la del resto del país. Como se espera, la proporción de actividades informales es mucho más alta entre las migrantes de lugares cercanos, tanto recientes como antiguas, a lo largo de todas las edades.

⁶ Se adoptó la definición de PREALC de sector informal, que incluye a los trabajadores familiares no remunerados, los trabajadores por cuenta propia con excepción de los profesionales, y el servicio doméstico.

⁷ Información elaborada a partir del censo de 1980, no mostrada en el gráfico.

Gráfico 3

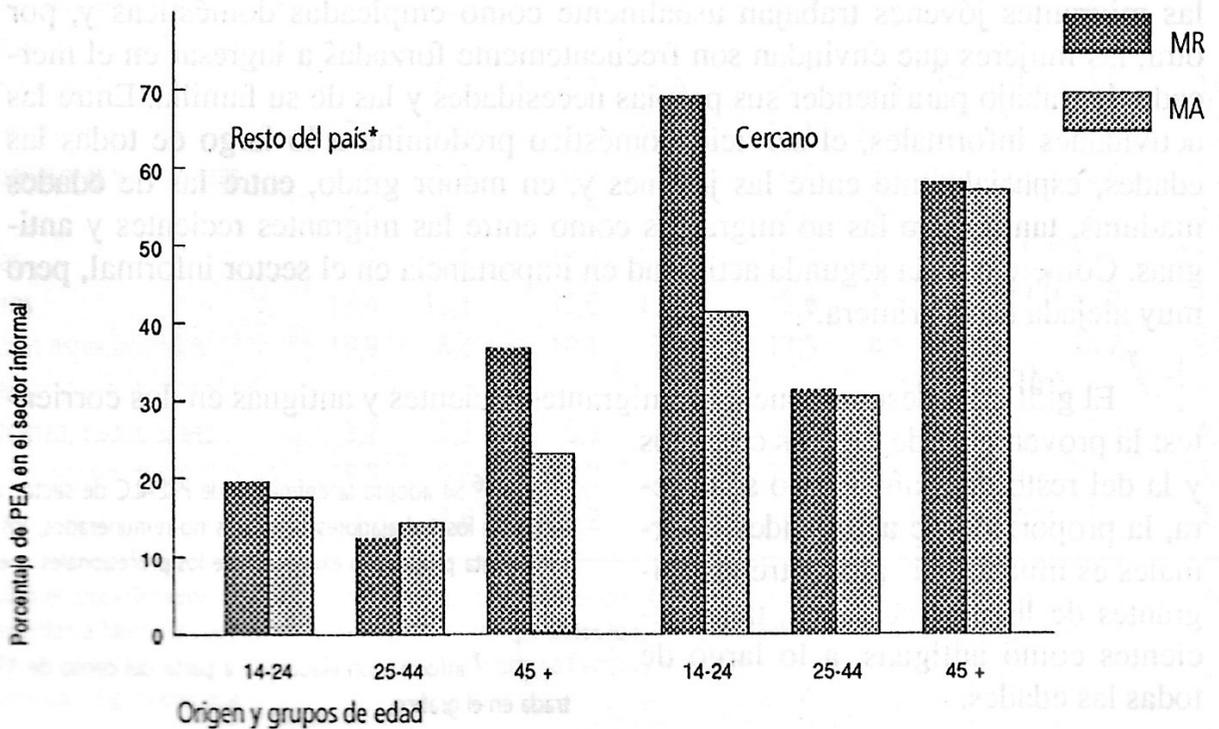
Porcentaje de no migrantes (NM), migrantes recientes (MR) y antiguas (MA) económicamente activas en el sector informal por grandes grupos de edad, 1980



72

Gráfico 4

Porcentaje de migrantes recientes (MR) y antiguas (MA) económicamente activas en el sector informal por lugar de origen y grandes grupos de edad, 1980



* 19 provincias excluidas las cercanas

Conclusiones

La participación de la mujer migrante en el mercado de trabajo ha sido poco estudiada, de manera que la visión general de la migrante soltera de origen rural, trabajando como empleada doméstica en las grandes ciudades latinoamericanas, tiene poco sostén empírico. Si bien el estereotipo en cuanto al origen de las migrantes podía tener alguna justificación en un momento en que predominaba la migración rural-urbana, de ninguna manera es sostenible en un momento en que sobresalen las migraciones urbanas-urbanas y en el que las mayores tasas de crecimiento se dan en ciudades de tamaño intermedio. La presente investigación de una de esas ciudades en la Argentina, que crece aceleradamente principalmente a consecuencia de la migración, favorece una visión mucho más compleja del fenómeno.

En Neuquén la gran mayoría de las mujeres en edades activas es migrante. Ellas difieren ampliamente en sus características sociodemográficas y económicas de acuerdo con el nivel de desarrollo de su lugar de origen y con el momento de llegada a la ciudad. Las migrantes recientes de lugares cercanos argentinos así como las provenientes de las provincias vecinas de Chile, responden a la visión estereotipada de la migrante latinoamericana: son, en términos generales, más jóvenes, menos educadas y mucho más concentradas en la categoría de solteras que las migrantes de otros orígenes. Como consecuencia directa de estas características, tienen mayor nivel de participación que las de otras corrientes y las activas están muy concentradas en el sector informal, principalmente como empleadas domésticas. Las jóvenes y las de edades maduras son los grupos más vulnerables. Están en peores condiciones no sólo que las mujeres de otras corrientes migratorias recientes, sino que las migrantes antiguas y que las no migrantes de las mismas edades.

En el otro extremo, las migrantes recientes provenientes del AMBA y del resto de Buenos Aires constituyen un grupo claramente privilegiado entre las migrantes recientes: son las más educadas y las de mayor edad, su participación económica es relativamente alta —aunque no tan alta como la de las migrantes recientes cercanas o la de las migrantes antiguas de cualquier origen— y presentan la más alta concentración en el grupo de profesionales. Las únicas otras que comparten o aun superan esta posición privilegiada, son las migrantes antiguas provenientes del AMBA. Además de ser aún más educadas y de tener una proporción mayor en edades maduras, lo que sin lugar a dudas es ventajoso en términos de carrera, probablemente cuentan con la ventaja de haber estado más tiempo en la ciudad, lo cual afianza las redes de contactos y ayuda a combinar más fácilmente las tareas domésticas y productivas. En resumen, todas las mujeres originarias del AMBA (migrantes recientes y antiguas) y las migrantes recientes del resto de Buenos Aires constituyen un grupo selecto. Por supuesto, algunas mujeres

de otros orígenes también formarían parte de esa "élite", pero es más probable que las provenientes de esos dos orígenes formen parte de ella. Las características y posiciones de las migrantes recientes del resto del país están a medio camino entre los dos extremos.

Todas las corrientes de migrantes recientes son una selección positiva de sus poblaciones de origen en términos educativos, aunque las provenientes de lugares cercanos lo son menos. Las migrantes también presentan una participación en las actividades económicas mucho más alta que las residentes de los respectivos lugares de origen y una distribución ocupacional más favorable que la de éstas, con la única excepción, nuevamente, de las de lugares cercanos. En otras palabras, todas las migrantes recientes, salvo las cercanas, están en posiciones más altas que las poblaciones residentes en los lugares de origen.

No es fácil extraer conclusiones acerca de las migrantes antiguas, dado que conforman un grupo muy heterogéneo en cuanto a su período de llegada. La estructura por nivel educacional y, sobre todo por estado conyugal, de las provenientes de lugares cercanos es muy similar a la de las no migrantes una vez que se controla por edad. Su participación en la fuerza de trabajo es algo más baja que la de las no migrantes, sobre todo entre las mujeres de edades intermedias. Similarmente a las migrantes recientes, su origen puede anticipar, en gran medida, su inserción ocupacional: las cercanas están sobrerrepresentadas en el servicio doméstico, mientras que las de otros orígenes se ubican principalmente en ocupaciones más calificadas.

74

Este estudio de una ciudad de tamaño intermedio muy peculiar no permite hacer una generalización, ni para la Argentina ni mucho menos para América Latina. Sin embargo, cabe pensar en la existencia de procesos similares en otras ciudades y países. La rápida transformación y crecimiento económicos de Neuquén originaron la demanda de trabajadoras con calificaciones muy particulares que atrajo un gran número de migrantes que llegaron de todos los lugares del país y de países cercanos. Las más calificadas provinieron, no sorprendentemente, de los lugares más desarrollados, y ellas fueron, a su vez, una selección positiva de esas áreas. Estuvieron en condiciones para ingresar en el mercado de trabajo neuquino en posiciones relativamente altas y, al migrar, probablemente mejoraron su posición social relativa. El otro lado de la moneda es que las jóvenes y, aunque en menor medida, las de edades maduras de lugares cercanos a Neuquén, también atraídas por el dinamismo de la ciudad, llegaron para incorporarse fundamentalmente al mercado informal, principalmente como empleadas domésticas. Es posible que éstas, aun desde estas ocupaciones, también mejoraran su condición económica —o la de sus familias en los lugares de origen— ya que los salarios de Neuquén eran relativamente más altos.

Bibliografía

CASTELLS, MANUEL y PORTES, ALEJANDRO (1990): "El mundo sumergido: los orígenes, la dinámica y los efectos de la economía informal". En: Portes, Alejandro (1990).

CELADE (1990): "La migración interna en la Argentina período 1975-1980", Santiago: CELADE (LC/DEM.G.95, series A-209).

CEPAL (1989): "Transformación ocupacional y crisis social en América Latina", Santiago: Naciones Unidas (LC/G.1558-P). N° de venta: S.90.II.G.3.

CEPAL (1990): "Los grandes cambios y la crisis: impacto sobre la mujer en América Latina y el Caribe", Santiago: Naciones Unidas. (LC/G. 1592-P). N° de venta: S.90.II.G.13.

CORTÉS, ROSALIA y MARSHALL, ADRIANA (1991): "Estrategias económicas, intervención social del Estado y regulación de la fuerza de trabajo. Argentina 1890-1990", en: *Estudios del Trabajo*, N° 1, Primer Semestre.

75

CRUMMETT, MARIA DE LOS ANGELES (1987): "Migración rural femenina en América Latina y el Caribe y su efecto en las pequeñas unidades campesinas" en: *Mujeres campesinas en América Latina: desarrollo rural, migración, tierra y legislación*, Santiago: FAO.

EICHELBAUM DE BABINI, ANA MARIA (1984): La educación de la población adulta argentina: según datos del Censo Nacional de 1980 (*mimeo*).

ELTON, CHARLOTTE (1978): "Migración femenina en América Latina: factores determinantes", Santiago: CELADE (Serie E, N° 26).

HEROLD, JOAN M. (1979): "Female Migration in Chile: Types of Moves and Socioeconomic Characteristics", en: *Demography*, Vol. 16, N° 2.

INDEC (1982): Censo nacional de población y vivienda 1980. Serie D, población. Total del país, por provincia, departamento y localidad, Buenos Aires: INDEC.

JELIN, ELIZABETH (1976): "Migración a las ciudades y participación en la fuerza de trabajo de las mujeres latinoamericanas: el caso del servicio doméstico", Buenos Aires: CEDES (Estudios sociales, N° 4).

KLOSTER, ELBA ELEONORA (1991): "Características generales, económicas y sociodemográficas de las provincia y de la ciudad de Neuquén" (*borrador*).

LATTES, ALFREDO E. (1990): "La urbanización y el crecimiento urbano en América Latina, desde una perspectiva demográfica", en: Coraggio, José Luis, editor, *La investigación urbana en América Latina: caminos recorridos y por recorrer. Las ideas y su contexto*. Vol. 3, Quito: Ciudad.

LATTES, ALFREDO E. y MYCHASZULA, SONIA MARIA (1985): *Urbanisation, Migration and Urban Deconcentration in Argentina (mimeo)*.

MARTINE, GEORGE y PELIANO, JOSÉ CARLOS P. (1978): "Migrantes no mercado de trabalho metropolitano", Brasilia: IPEA/IPLAN, (Estudios para o planejamento, Nº 19).

MYCHASZULA, SONIA MARIA; GELDSTEIN, ROSA N. y GRUSHKA, CARLOS (1989): "Datos para el estudio de la participación en la actividad económica", Buenos Aires: CENEP (*Información documental y estadística*, Nº 4).

MYCHASZULA, SONIA MARIA y KLOSTER, ELBA ELEONORA (1992): "Crecimiento migratorio de la ciudad de Neuquén, cambio de la participación económica y del tamaño medio de la familia", (Documento solicitado para la Conferencia El Poblamiento de las Américas, Veracruz, México).

ORLANSKY, DORA y DUBROWSKY, SILVIA L. (1978): "Efectos de la migración rural-urbana sobre la función y la condición de la mujer en América Latina", UNESCO (*Informes y documentos de ciencias sociales*, Nº 41).

PEDRERO NIETO, MERCEDES (1992): "División sexual del trabajo y cambio demográfico en América Latina 1950-1990" (Documento solicitado para la Conferencia El Poblamiento de las Américas, Veracruz, México).

PORTES, ALEJANDRO (Editor) (1990): "La economía informal en los países desarrollados y en los menos avanzados", Buenos Aires: Planeta (*Política y sociedad*).

PREALC (1978): "Participación laboral femenina y diferencias de remuneraciones según sexo en América Latina", Santiago: PREALC (*Investigaciones sobre empleo*, Nº. 13).

PREALC (1990a): "Urbanización y sector informal en América Latina, 1960-1980", Santiago: OIT.

PREALC (1990b): "Empleo en América Latina y la heterogeneidad del sector informal", Santiago: PREALC (*Documentos de trabajo*, N° 346).

RACZYNSKI, DAMGAR (1983): "La población migrante en los mercados de trabajo urbanos: el caso de Chile", Santiago: CIEPLAN (*Notas técnicas*, N°. 55).

SAUTU, RUTH (1991): "Oportunidades ocupacionales diferenciales por sexo en Argentina 1970-1980", en: *Estudios del Trabajo*, N° 1, Primer Semestre.

SIMMONS, ALAN; DIAZ-BRIQUETS, SERGIO; y LAQUIAN, APRODICIO A. (1977): *Social Change and Internal Migration: A Review of Research Findings from Africa, Asia, and Latin America*, Ottawa: IDRC (IDRC-TS6e).

STANDING, GUY (1978): *Labor Force Participation and Development*, Ginebra: OIT.

TIENDA, MARTA y BOOTH, KAREN (1988): "Migration, Gender and Social Change: a Review and Reformulation", en: *Conference on Women's Position and Demographic Change in the Course of Development*, Oslo: IUSSP (Documento solicitado).

VAPNARSKY, CÉSAR A. y GOROJOVSKY, NÉSTOR (1990): "El crecimiento urbano en la Argentina", Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano (Colección Estudios políticos y sociales).

VAPNARSKY, CÉSAR A. y PANTELIDES, EDITH A. (Editores) (1987): "La formación de un área metropolitana en la Patagonia: población y asentamiento en el Alto Valle", Buenos Aires: CEUR (*Informes de investigación del CEUR*, N°. 7).

WAINERMAN, CATALINA H. (1979): "Educación, familia y participación económica femenina en la Argentina", en: *Desarrollo Económico*, Vol. 18, N° 72.

Resumen

La participación de la mujer migrante en el mercado de trabajo ha sido poco estudiada, de manera que la visión general de la migrante soltera de origen rural trabajando como empleada doméstica en las grandes ciudades latinoamericanas tiene poco sostén empírico. Los resultados presentados de una investigación sobre una ciudad de tamaño intermedio en la Argentina, que crece aceleradamente sobre todo a consecuencia de la migración, favorecen una visión mucho más compleja del fenómeno. Las migrantes a Neuquén difieren ampliamente en sus características socio-demográficas y económicas de acuerdo con el nivel de desarrollo de su lugar de origen y con el momento de llegada a la ciudad. Las migrantes recientes provenien-

tes de lugares cercanos son, en términos generales, más jóvenes, menos educadas y mucho más concentradas en la categoría de solteras que las migrantes de otros orígenes. Tienen también un mayor nivel de participación que las de otras corrientes y las activas están muy concentradas en el sector informal de la economía, principalmente como empleadas domésticas. En el otro extremo, las migrantes provenientes del AMBA, tanto antiguas como recientes, y las migrantes recientes del resto de Buenos Aires constituyen un grupo selecto de la ciudad: son las más educadas y las de mayor edad, su participación económica es relativamente alta y presentan la más alta concentración en el grupo de ocupaciones de más prestigio: las profesionales.